

Hablar de pureza con claridad y sin miedo

Qué enseña la Biblia y cómo decirlo



Para quién	Líderes de adolescentes y de jóvenes. No es material para entregarle al joven.
Nivel	Inicial
Se lee en	Ocho minutos

El tema llega solo. En una pregunta en el grupo, en una conversación que alcanzas a oír, en un joven que se queda al final. Esta ficha te ayuda a responder con calma y con fundamento: por qué la Biblia enseña lo que enseña, para que puedas explicarlo, no solo repetirlo.

Lo que se enseña, en una línea: las relaciones sexuales son para el matrimonio. Se dice completo, con claridad y con cariño. Lo que sigue es el porqué.

Por qué — cuatro razones bíblicas, no una regla sin fundamento

Un joven que entiende el porqué tiene una convicción con raíz, y una convicción con raíz se sostiene cuando llega la tentación. No hace falta darlas las cuatro en una sola conversación — elige una según lo que te pregunten — pero conócelas todas para poder explicar cualquiera con solidez.

1. El cuerpo es templo, no es tuyo para usarlo como quieras

1 Corintios 6:18–20. Pablo manda huir de la fornicación (6:18), y da la razón: que el cuerpo del creyente es templo del Espíritu Santo, comprado por precio, y que por eso lo que se hace con el cuerpo tiene peso espiritual, no solo físico.

Cómo explicarlo: Dios cuida lo que es suyo, y tu cuerpo no es solo tuyo: es donde Dios vive. Eso cambia la pregunta de «¿hasta dónde puedo llegar sin que sea pecado?» a «¿cómo cuido algo que es de Dios?».

2. Es diseño, no solo prohibición

Génesis 2:24. Antes de cualquier mandamiento sobre sexualidad en la Biblia, hay un diseño: el hombre deja a su padre y a su madre, se une a su mujer, y los dos son una sola carne. La unión sexual no aparece primero como algo prohibido fuera del matrimonio — aparece primero como algo que pertenece al matrimonio.

Cómo explicarlo: esto no es Dios diciendo «no» a algo bueno. Es Dios diciendo dónde encaja algo que Él mismo diseñó como bueno. Génesis 2 muestra que la unión es idea de Dios, y que Él le dio un lugar.

3. Es entrega completa, no solo acto físico

1 Tesalonicenses 4:3–5. Pablo llama a esto «santificación». La diferencia que marca no es entre «con amor» y «sin amor»: es entre una relación que se vive con honor dentro del pacto del matrimonio, y una que se toma para uno mismo fuera de él.

Cómo explicarlo: una pregunta frecuente es «¿y si de verdad nos amamos?». La Biblia no niega que el amor pueda ser real. Dice que la entrega completa está hecha para vivir dentro de un pacto público y permanente — el matrimonio — no como prueba de que el amor ya es real.

4. El matrimonio es el lugar honroso

Hebreos 13:4. «Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla.» Este versículo no avergüenza la sexualidad — la honra, y le da lugar. «Sin mancilla» es una imagen positiva: la intimidad matrimonial es limpia, buena, sin nada que esconder.

Cómo explicarlo: este es el mejor para cerrar, porque no deja al joven pensando que la sexualidad es sucia y hay que evitarla toda la vida. Le enseña que hay un lugar donde es completamente buena, sin culpa — el matrimonio.

| La estructura: cuatro pasos

1. **Empieza por el porqué, no por la prohibición.** Elige una de las cuatro razones de arriba, la que mejor responda lo que te preguntaron.
2. **Di la norma, completa y sin adorno.** Las relaciones sexuales son para el matrimonio. Con claridad. Treinta segundos. Y en la misma conversación, para quien ya falló: Dios perdona y restaura (1 Juan 1:9).
3. **Conecta la norma con la promesa, no solo con la prohibición.** Hebreos 13:4 es la pieza que completa el cuadro: hay un lugar donde esto es completamente bueno. Termina en «hay un lugar donde esto se disfruta sin culpa, y ese lugar es el matrimonio».
4. **Cierra con una puerta abierta.** «Si alguno quiere hablar de esto en serio, aquí estoy.» Sin mirar a nadie en particular. El que necesita hablar ya se enteró de que puede.

Cómo hablarlo

- Habla con naturalidad, con el mismo tono que usas para todo lo demás. Así el grupo aprende que de esto se puede hablar con respeto.
- Que lo diga alguien del mismo sexo cuando sea conversación personal. En el grupo completo puede hablar cualquiera; para el uno a uno, el varón con los varones y la mujer con las muchachas.
- Responde la pregunta que te hicieron, no la que temes. Si preguntan si besarse es pecado, responde eso con el marco de las cuatro razones.
- Si no sabes, dilo. «No sé, déjame consultarlo con el pastor o la pastora y te digo.» Eso enseña más que una respuesta inventada con tono seguro.
- Enseña lo que Dios dice, sin prometer resultados. Lo demás está en sus manos.

Con menores de edad, la conversación personal se acompaña — igual que con cualquier tema serio

Si el tema aparece en una conversación personal con un menor de edad, que sus papás se enteren de que hablaron — no porque este tema sea especial, sino porque así acompañas a un menor en cualquier conversación de fondo: una crisis familiar, una duda grande de fe, esto también. Tratarlo distinto es lo que le pone una etiqueta que no necesita.

Lo que sí es distinto siempre, con cualquier edad: la conversación se hace a la vista. Salón con la puerta abierta, banco del patio, otro adulto cerca aunque no esté oyendo. Nunca a solas en un cuarto cerrado ni en el carro. No es desconfianza hacia ti — es lo que te protege a ti también.

Si te hace falta

Si en la conversación se presenta una situación que no sabes cómo manejar, conversa con el pastor o la pastora de tu iglesia. Ellos pueden orientarte.

Lo que mantiene la puerta abierta

- Diez minutos claros. Lo que cabe en diez minutos se oye.
- Siempre hay camino de vuelta. La norma se dice, y para el que ya falló se dice también que Dios perdona y restaura (1 Juan 1:9).
- Respeto en el tono. Con seriedad y calidez, el grupo aprende que el tema se trata con dignidad.
- Ejemplos generales. Nadie del grupo se usa como ejemplo, ni sin nombre.
- Tú también estás. Anímalo a conversarlo con sus papás, y quédate disponible: puedes ser la puerta que necesitaba.

Un ejemplo completo, tal como suena

Fin del grupo de jóvenes. Daniela (19) pregunta delante de todos.

Daniela: ¿Y por qué la iglesia se mete en eso? Si uno quiere y el otro también.

Líder: Buena pregunta. Te la respondo desde la Biblia. Pablo dice que el cuerpo del creyente es templo del Espíritu Santo — no es solo tuyo, es donde Dios vive. Por eso lo que haces con tu cuerpo importa espiritualmente, no solo físicamente.

Daniela: ¿Y entonces qué, nada hasta casarse?

Líder: Las relaciones sexuales, sí: esas son para el matrimonio. Sé que no es lo que uno quiere oír. Pero mira cómo lo cierra Hebreos: dice que el matrimonio es «honroso», y que la intimidad ahí adentro es «sin mancilla» — completamente buena, sin culpa. La Biblia no dice que esto sea sucio. Dice que hay un lugar donde es limpio del todo, y ese lugar es el matrimonio.

Daniela: Suena difícil de esperar.

Líder: Es difícil, no te voy a decir que no. Si quieres que lo hablemos con calma, aquí estoy el sábado. Y el que quiera, igual.

Tres minutos, dos versículos, y la pregunta real quedó respondida.

Lo que esto construye con el tiempo

Un grupo donde el tema se enseña con fundamento, no solo con regla, es un grupo donde el joven puede explicarle a un amigo *por qué* cree lo que cree — no solo repetir lo que le dijeron. Eso es lo que sostiene una convicción cuando ya no estás delante y la presión sí. Eso no se ve el sábado. Se ve el día que ese mismo joven responde la misma pregunta, a otro, sin ti.

Un primer paso: elige una sola de las cuatro razones y explícala bien, en vez de intentar las cuatro a medias. Mejor un fundamento sólido que cuatro superficiales.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.